

El regente de farmacia en la experiencia comunitaria

María Constanza Pérez Basante

Directora de Tecnología en Regencia de Farmacia
Universidad Mariana

En el ámbito comunitario, la atención implica prestar servicios que se dirijan a garantizar una completa recuperación del individuo, familia y comunidad; por esto, la calidad en la atención es una de las oportunidades de mejora y un aspecto muy valorado en el ejercicio profesional del regente de farmacia mariano, quien se distingue por su enfoque humano y cristiano, con una participación articulada con los diferentes agentes del sistema de salud, respondiendo a la contribución objetiva de la seguridad, el uso racional del medicamento, la integralidad de la atención, la efectividad en la gestión y la transformación cultural mediante acciones transparentes, con el objeto de agregar valor, bienestar individual, colectivo y, contribuir a mejorar la calidad de la vida de la población.

Figura 1

Estudiantes del programa de Regencia de Farmacia en orientación a la comunidad



Promover el mejoramiento continuo, las buenas prácticas en humanización y la calidad en la atención, es el primer paso en el reconocimiento que se construye desde la academia; esto favorece la formación de un profesional transformador que identifique la necesidad de retomar el entendimiento de la vida, para un crecimiento acorde a las experiencias y la conciencia de cómo estas afectan las emociones, ya que nos movemos en ellas, pero, no sabemos qué hacer con ellas. En concordancia con el saber y el ser, existe una relación estrecha entre la salud y las emociones ante determinadas situaciones, ya que un exceso de las mismas puede llevar a transformar los problemas, en síntomas que afectan el cuerpo.

De acuerdo con Castro-Castro y Castro-Moyano (2022), “los ambientes de aprendizaje sustentados en relaciones humanas, la promoción de vínculos saludables, la lectura emocional, la escucha y el valor de empatizar con el otro, favorecen las competencias socioemocionales del adulto” (p. 253); esto a su vez, aporta a la transformación que desde la *alma mater* se imparte en el estudiante,

generando un nuevo pensamiento entre el balance del conocimiento y la relevancia de conocer a la comunidad y sus necesidades, favoreciendo la calidad de vida.

En la situación actual, donde las políticas sanitarias abordan los problemas de cronicidad, se presenta al regente de farmacia mariano y la experiencia comunitaria, como uno de los recursos que, al ser asistencial, presta una mayor atención directa centrada en el paciente; así mismo, como un facilitador que permite dar respuesta a las necesidades de la comunidad, en cuanto a la utilización de medicamentos, dando entrada a nuevas propuestas asistenciales que puedan contribuir a la sostenibilidad del sistema de salud, incorporando una participación interdisciplinaria de colaboración entre diferentes agentes de salud, en medio de un entorno demandante.

De acuerdo con Carrillo-Ramírez et al. (2022), “se debe comunicar correctamente los servicios que se realiza en la farmacia comunitaria, para que la población sea consciente de que [esta], además de dispensarles el

medicamento, puede ayudarles a que este sea efectivo y seguro” (p. 8), determinando de esta manera el valioso papel del regente que lidera, articula e integra procesualmente el empoderamiento de la comunidad en los procesos de cambio social científico y tecnológico.

Referencias

- Carrillo-Ramírez, V., Cruz-González, T., Jiménez-Herrera, L. G., León-Salas, A. y Quesada-Morúa, M. S. (2022). Desarrollo de intervenciones comunitarias de salud pública por estudiantes de Farmacia de la Universidad de Costa Rica durante la pandemia por SARS-COV2. *Revista Educación*, 46(2), 405-424. <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i2.47580>
- Castro-Castro, S. y Castro-Moyano, L. (2022). Promoción de la salud mental en una escuela municipal chilena: los hallazgos del Proyecto AME (Aprendizajes Mentales Emocionales). *Estudios pedagógicos*, 48(1), 251-272. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052022000100251>